Sombras

Germán Pablo Valcarce González

Image not found.

Capítulo 1

CAPÍTULO UNO

Los caminos se abrían ante él. No sabía cual camino tomar. Cual camino escoger. Algunos lo llevarían a la gloria. Otros al fracaso. Y otros, otros solo estaban ahí para ser explorados. Pero había uno que llamaba su atención uno con una marca en cuestión. Dos interrogantes. Ambos interrogantes envolvían una letra. ¿ Sería ese su destino? ¿Significaría algo esa letra? En la vida hay que correr riesgos. Recorrer todos los caminos posibles sin descanso. ¿ Que llega un momento en que tienes que salirte e ir por otro? Pues lo haces y punto. En ese aspecto no pasa nada. Muchos caminos te pueden causar pena o incluso dolerte el dejarlos. No querrás dejarlos y siempre harás lo posible por verlos. ¿Sería el camino interrogante de estos? Él no se lo pensó dos veces y comenzó a caminar por aquel camino. Al principio era un llano despacio como lo son todos pero eso era solo una ilusión pasajera. Aquello era una montaña. Una jodida montaña. Alta y llena de curvas. Estaba solo para caminar por ella y eso era lo que mas le asustaba cuando de repente sintió un aliento a sus espaldas y se giró allí no había nadie. O si. Si que había alguien. Alguien que nunca lo abandonaba y que siempre estaba con él. Su sombra. Ella estaba con él. Nunca lo abandonaba y juntos habían pasado mucho juntos. Sonrió y comenzó a caminar por aquel camino con un claro objetivo. Le daba igual cuan difícil pudiera ser. Cuan largo pudiera ser. Mientras caminaba se toco los bolsillos. Un boli y una hoja de papel. Era todo cuanto tenía. No era mucho pero si los tenía era por algo. Nunca dejaba nada al azar. Algunos carteles con los que se iba encontrando por aquel sinuoso y empinado camino le decían que no continuara que era una locura lo que estaba haciendo. Todo era una empresa perdida y no merecía la pena. Este no era su camino. Otros le instaban a seguir. Era a estos últimos a los que hacía caso aunque no sabía muy bien porque. Los otros carteles tenían razón esto era una puta locura. También es cierto que era algo que tenía que haber hecho hace tiempo pero siempre había sido un maldito cobarde. Cuando algo le había ido bien siempre habia tardado en reaccionar. Había perdido cosas por ser un cobarde. Un maldito cobarde. Las lágrimas empezaron a brotar por sus ojos mientras caminaba. Levantó la mirada y vió a alguien en aquel camino. No. No. No. "No,no,no". Apuró el paso. Aceleró el paso. Finalmente echo a correr. No eso no. Eso no. Corría y corría hasta que una piedra se le aproximó y al esquivarla cayó al suelo justo cuando una tormenta se hacía presente. Se intentó levantar pero las fuerzas lo habían abandonado. Avanzó reptando unos pasos con lágrimas en los oijos. Su sombra estaba junto a él y en ese momento eé cerro los ojos. Cuando los abrió era como si no viera

nada. Solo veía osucridad y sus pies se movían solos.

CAPÍTULO DOS

Caminando por la oscuridad todo esta mojado. Solo se ve una sombra. No es una presencia, no es nada, tan solo la sombra de un humano. ¿Esta sola?. ¿Se ha escapado? No el humano esta con ella; pero eso es imposible ya que un humano no puede estar en la oscuridad. Pero este si que esta. La sombra lo sigue fielmente siendo la única que permanece a su lado.El humano solo camina sin mirar a ningun sitio. Solo emite el sonido que producen sus pies al golpear contra el mojado asfalto. Va por el medio de la carretera sin correr peligro ninguno ya que no existen coches. La sombra esta mas animada que él e intenta desperezarle. La sombra se mueve para que su humano deje de ser un puto zombie pero es difícil ya que el humano no atiende a razones. Mueve los ojos de un lado a otro como si estuviera buscando algo o alguien pero nadie sabe el que. En el mundo de las sombras nadie viene a buscar a nada y eso es porque no hay nada que buscar. Solo hay sombras y oscuridad y ninguna de ellas entiende que hace ahí un humano pero él sigue caminando.

Las sombras se preguntan como habrá hecho para entrar si nunca antes lo había hecho ningún humano. Se lo preguntaban si pero en realidad sabían la respuesta aunque nadie la dijera en voz alta. Solo hay un motivo por el cual un humano es capaz de penetrar en aquel mundo de osucridad eterna. Es el mismo motivo por el cual el humano esta zombie y por el cual la sombra del humano intenta que avance el paso. También es el mismo motivo por el cual el humano mueve los ojos buscando algo.

Tras un largo viaje finalmente el humano se detiene y levanta la cabeza. Se queda mirando a una sombra en concreto. Mira a su propia sombra y esta le hace un gesto de aprobación. ¿Buscaba una sombra? ¿Que quiere un humano de una sombra? El humano comenzó a caminar de nuevo pero de repente algo lo frenó. Había otra sombra junto a la sombra que miraba y eso lo inquietaba enormemente.. En ese momento se escuchó un fuerte estruendo. En el mundo de las sombras tambien había tormentas y parecía que el bueno de Zeus estaba cabreado. La tormenta lo había seguido hasta aquí y se hacía cada vez peor. ¿Porque motivo? ¿Acaso el Olimpo estaba de su lado? Un rayo cayo justó cerca del humano y rápidamente este se rebuscó en los bolsillos del pantalón con desesperación mientras seguían cayendo rayos cada vez más cerca de él como instalando a que se apurase. El tiempo parecía correr en su contra aunque eso no le extrañaba ya que estaba acostumbrado a ello. De repente echó a correr hacía las dos sombras miéntras escribía apurado en un trozo de papel. Su sombra corriía junto a él siempre fiel a su compañero eterno de viajes.

De repente se encontraba en una calle completamente vacía. Tan solo iluminada por la luz de las casas conlindantes y con todo desierto como en

el mundo de las oscuridad. No sabía donde estaba aunque reconocía el lugar sabiendo lo que tenía que hacer a la perfección.Fue tocando casa por casa miéntras la tormenta volvía a estallar. La tormenta también se había convertido en su compañera en este viaje mientras se hacía más intensa. Los rayos caían cerca del humano hasta que toca la correcta. Miró su sombra o más bien a la que podría ser su sombra. Se miraron por unos segundos hasta que otra sombra apareció en el pasillo.En el rostro del humano se dibujo un amago de sonrisa ya que la otra sombra estaba ahí. El humano se acercó a la humana y depositó un beso sobre su mejilla de manera suave alejándose de allí. Seguía lloviendo cada vez de forma más abundante y el humano y su sombra tenían que volver a casa. No escuchaba nada hasta que escuchó su nombre como un susurro a lo lejos. El humano se giró y miró a la humana a los ojos. La sombra miró a la sombra a los ojos. Las sombras se juntaban como si abrazasen aunque los humanos no lo hicieran en ningún momento. El humano sacó una nota de su bolsillo. La nota que escribió en el mundo de las sombras y que ponía lo siguiente: " ¿Me seguirás queriendo por la mañana?" En ese momento la miró a los ojos mientras acariciaba su mejilla. Una dulce sonrisa de medio lado se le cruzo por los labios y le dio un beso sabiendo de antemano la respuesta. No hacia falta que saliera de sus labios para saberla de modo que de la boca del humano solo salieron tres palabras mientras miraba a los ojos de la humana.

Nos vemos pronto

Ahora volvería al mundo de las sombras. Era el camino más rápido para volver a casa.

CAPÍTULO TRES

Una maldición. Una condena. Caminando en la oscuridad del mundo de las sombras pensando en que todo esta bien y que todo va a seguir igual o incluso mejor. De repente se atisba un rayo de luz. Ese rayo de luz que lo sacará por fin de ahí y al cúal podrá agarrarse. Dicho y hecho se agarra con fuerza y no se suelta ya que no quiere caer de nuevo en ese mundo de las sombras lleno de oscuridad. Lo unico que quiere y siente es estar junto a ella, junto a esa sombra de sonrisa perfecta pero de repente algo ocurre y el rayo de luz va desapareciendo haciendose cada vez más pequeño. Una sombra más grande ha aparecido y esta tiene más fuerza obligando a alejarse. Todo se vuelve más oscuro en una mezcla de negros y rojos a la vez que el rayo de luz se va haciendo cada vez más fino provocando que el humano que con tanto anhelo deseaba salir y estar por fin con la humana fuera cayendo hasta el fondo. Ahora lo comprendía, o creía comprenderlo, ya que allí estaba su lugar. En el fondo del mundo de las sombras solo unido por un fino rayo de luz que tarde o temprano se acabaría rompiendo. Pocas opciones le quedan ya que las fuerzas le iban abandonando poco a poco y comprende que solo esta. Para salir de allí tiene que pensar pero ni esperanzas ni ganas tiene de ponerse a

funcionar. Dos opciones como estrellas fugaces se le pasan por la cabeza pero enseguida comprende que una de ellas es imposible porque no existe ni existirá no funciona ni funcionará y aunque asi fuera no lo hará. Para la segunda idea que se le cruza necesita ayuda pero solo los dioses saben como hacerlo; esos mismos dioses que lo abandonaron y lo condenaron a su suerte de camino hacia el reino de uno, que un principio, no parece que vaya a ayudarle puesto que no tiene porque. Aún habiendo alguien que lo puede sacar sabe que eso no ocurrirá y ahi se quedará. Un dios y el propio rayo de luz. El dios no hará nada y el rayo de luz sigue fino mientras él va cayendo hacia un fondo que parece no tener fin como si fuera una eterna caida hacia lo desconocido. Un último vistazo al rayo de luz y este se va alejando. Todavia sigue unido a él ya que puede notarlo pero cada vez es más fino hasta que se acabe por romper y se convierta en un títere sin alma más vagando y cayendo en aquella oscuridad sin final.

CAPÍTULO CUATRO

La luz se alejaba cada vez más y más de él ¿O era él el que se alejaba de ella? No estaba nada claro pero el tenía la sensación de que seguía cayendo en aquel pozo que parecía no tener fondo ninguno. De repente, y con toda todo pronóstico, toca fondo. Era una sensación extraña pero habiía caído contra algo duro. No se veía nada a su alrededor y una vez resuena a sus espaldas.

Al fin apareces por aquí querido M
¿Quién eres tu? ¿Qué es este lugar?- dijo M girándose hacia la voz
Es un lugar del cual no vas a salir-soltó una risotada-soy el Señor Olvido
¿El Señor Olvido? ¿De que estas hablando?
Sabes muy bien de lo que hablo y me ha costado mucho atraparte llevo mucho tiempo detrás de ti y eso la verdad es que me frusta bastante pero al final siempre acabaís cayendo aquí...
¿Que qui...?

En ese momento un fogonazo de luz iluminó todo y M pudo llegar a ver el lugar en el cual se encontraba. Era una paraje inóspito donde había un montón de bolas como si fueran de cristal recubiertas por capas de polvo. ¿Qué demonios era esto? Elevó la mirada hacía arriba escuchando la risotada estridente del señor Olvido.

Ya empieza. Ya empieza. T y A ya han empezado.
¿Qué significa que ya empieza?
Tu hilo de luz ya no esta. Te han empezado a olvidar y ya no hay vuelta atras

M giró la cabeza y efectivamente ese hilo de luz. Esa ultima esperanza a la cual sujetarse ya no estaba. Se estaba elevando poco a poco hacía la luz dejandolo ahí solo con el Señor Olvido el cual se reía y se reía sin parar. De repente otro fogonazo y M pudo ver que su mano izquierda

desaparecía en ese mismo instante.

Ese es un síntoma de este lugar. Después de cada fogonazo irás desapareciendo hasta que solo quede de ti una triste bola gris y seras solo mio porque estarás en este reino para siempre.

¿Para siempre? ¿Aquí? En un mundo de oscuridad y de olvido en el cual nunca nadie va a recordar más que existe. M se dejo caer en el suelo mirando al infito sin poder creer el funesto destino que le esperaba. Otro fogonazo y otro y otro. Su brazo y su pierna izquierda ya no estaban. Esos fogonazos de luz hacían jodidamente bien su trabajo. En ese momento notó como alguien tiraba de su mano derecha y vio un pequeño hilo de luz. Miró hacía arriba y vió a T tirar con fuerzas de un hilo hacía ella. M se empezó a elevar lentamente y una voz femenina retumbó con fuerza.

¿Que haces ahi abajo? Sube de una vez

Una sonrisa cruzó la cara de M y se dejó llevar cuando de repente nota que alguien lo agarra de la pierna derecha.

No te vas a ir de aquí-gritaba Olvido furioso- este es mi reino y esto no puede suceder. Tu estás olvidado.
Dejame en paz
Piensa que es lo que te conviene-gritaba Olvido

Olvido comenzó a tirar de M hacía abajo con fuerza mientras T desde arriba. Era una lucha pero no tanto una lucha exterior tirando físicamente de M si no en el fuero interno de M. ¿Qué era lo que pasaba? ¿Era mejor dejarse arrastrar por Olvido o dejarse arrastrar por T? Siempre había querido estar con T y sabía que él era importante para T pero con Olvido estaría olvidado y solo y tranquilo en su mundo. La lucha era constante e intensa un pulso en el cual solo una parte podía salir ganando.

CAPÍTULO CINCO

Olvido tiraba y tiraba sin descanso para atraer a M hacia su reino mientras T desde arriba hacia lo propio. No le queria dejar marchar y M intentaba con todas sus fuerzas librarse de Olvido pero este lo tenia bien sujeto. Tenía que existir alguna forma para que este lo dejara en paz y poder por fin alejarse de aquel en el que llevaba atrapado demasiado tiempo. En ese momento Olvido se empezó a reir a carcajadas.

Nunca saldrás de aquí-dijo sonriendo de formar perversa-mira a tu alrededor.

M comenzó a mirar a su alrededor y solo conseguía ver letras danzando por ahí. Una S, una H, una G. Estas letras aparecían y desaparecían como si fueran unas luces intermitentes hasta que despues dejaron de verse. M

no entendía que significaban esas letras volando por ahí. ¿Porque Olvido le había dicho eso? Sea como sea volvió a intentar darle patadas a Olvido para que no siguiera sujetandoló pero este lo tenía agarrado con más fuerza.

No te hagas el fuerte que no vas a poder-seguía con la misma sonrisa-sabes perfectamente que significan esas letras. Sabes perfectamente a quien hace referencia y sabes porque te las muestro. En esas ocasiones te saliste por la tangente pero esta vez no te vas a escapar

M no quería pensar en eso porque si no sabía que sería su final aunque si era cierto que sabía perfectamente a quien se referían y tenía razón, Olvido tenía razón, en esas ocasiones se había salido por la tangente y lo había conseguido esquivar aunque Olvido había hecho su parte también porque el objetivo final se logró. Pero esta vez tenía que ser distinto, M no podía dejar que después de todo se fuese a la mierda pero parecía que Olvido se estaba saliendo con la suya. M se agarró con todas sus fuerzas al fino hilo de luz que lo unía con T y empezó a trepar por él sintiendo la fuerte presión que ejercía Olvido hacia abajo. Hacía el pozo sin fondo que era su reino y al cuál quería arrastrar a M para tenerlo con él para siempre. La lucha seguía intensamente pero M ya no sabía quien luchaba exactamente; lo único que tenía claro es que no se iba a soltar pasase lo que pasase. Sabía que su destino estaba unido al de T por algún motivo y no iba a permitir que ni Olvido ni nadie se lo impidiera y que iba a seguir trepando por aquel hilo de luz hasta poder salir de aquel lugar. Olvido no se iba a salir con la suya y nadie lo iba a separar de T.